

Santiago Morning derrotó 2-1 a Temuco y se entusiasma con ascender

Esteban Paredes volvió al gol con 44 años y disfrutó con su familia

“Me voy feliz por el retorno y el gol, hoy estoy disfrutando”, dijo el hombre que se convirtió en el jugador más longevo en anotar en primera división, con 44 años y 17 días.



Paredes no perdió el olfato ni la técnica en su año y medio sin jugar.

PAOLO VILLAGRÁN

“Hoy en la mañana, cuando mi marido habló con él, le dijo ‘me va a doler la guata igual que en el primer partido’. Él se reía. Yo soy su segunda mamá. En esos años, cuando debutó, jugaban acá o en el estadio de la FACH”, recuerda Marisol Velásquez tras el debut de su hijo Esteban, ahora con 44 años, vistiendo la camiseta que lo vio nacer.

Ella, su segunda mamá (no le gusta el término madrastra), comandó el grupo familiar que fue a La Pintana para verlo de nuevo en la actividad futbolística tras un año y medio alejado de las canchas.

Fue una tarde mágica para él. No pudo haber salido mejor.

Cuando el cronómetro marcaba 56 minutos, Paredes dejó de calentar con los suplentes en el sector del banco de su equipo, se sentó y se puso los botines para saltar a la cancha. A esa altura, el partido estaba a favor de su equipo (Fernando Manríquez anotó de penal, a los 4’)

Como una procesión, el bendito del área llevó sus ojos y su cabeza al cielo al borde de la cancha, como pidiendo algo, antes de estrechar las manos con el joven Joaquín Barrientos, a quien reemplazó.

Su primera interacción con el balón denotó que con el paso de los años la calidad no se pierde. Le dio con clase a un balón complicado que venía desde el fondo para habilitar a un compañero por la banda y sacó aplausos de la tribuna.

Lo que vino luego fue como sacado de un cuento. Un rato después le hicieron un penal, que Óscar Ortega desperdició, hasta que a los 78 minutos llegó su momento. En un contragolpe letal, el mismo Ortega lo dejó en inmejorable posición, tras controlar y acomodarse, sin una pizca de nervios, Paredes la mandó adentro para el 2-0.

Paredes tiene 44 años y 17 días, los cuales lo hicieron el jugador con más años en anotar en el fútbol chileno, superando a Eduardo Gómez, que tenía 43 años y 140 días cuando marcó en 2001.

Los hinchas microbuseros enloquecieron



Sus padres, Mario y Marisol, sus hermanas y sobrinos estuvieron con el goleador en La Pintana.

y él se entregó al cariño de sus compañeros, que se fueron en masa a abrazarlo y felicitarlo. Tras eso, le pudo mandar un beso al sector de la tribuna donde, además de su mamá Marisol, se ubicaron su padre Mario y sus hermanas

“Como hoy, lo acompañábamos siempre, en todos sus partidos. Cuando recién empezó, estaban sus abuelos vivos, y ar-

mábamos un grupo grande para venir a verlo. Hoy volvieron esos nervios y el dolor de guata, que pensábamos que ya habían pasado, pero es una alegría. Fue emocionante cuando nos contó que iba a volver a jugar. Yo creo que nunca se le van a quitar esas ganas, porque él nació para jugar y hacer goles. Siempre lo hemos apoyado, y como es una buena persona, humilde, le va bien. Por eso hoy sus hermanas Nicole, Aracely y Sandy también vinieron”, agrega Marisol.

Ella, según ha contado Paredes, fue clave en su formación y desarrollo. La separación de sus padres lo alejó de su madre durante 7 o 8 años en su niñez, y ahí apareció Marisol. “Me ayudó mucho, me dio los valores que necesitaba para desenvolverme en el colegio. Muchas veces me defendió y siempre decía que era mi madre”, ha dicho el goleador en entrevistas sobre lo que representó para él.

Tras el partido, que terminó 2-1 (descontó Zederick Vega a los 87’), tuvo palabras para sus más cercanos y lo que vivió en La Pintana. “Mi familia siempre está y soy un agradecido. Mi viejo si bien nunca iba al Monumental, viene acá porque es más tranquilo y es más familiar. Fue dos o tres veces allá, y hoy estuvo, así que es lindo. Me voy feliz por el retorno y el gol, hoy estoy disfrutando”, cerró el goleador.